

## "PETULIA"

Los fanáticos de Richard Lester quedarán satisfechos con su último filme: una mirada a la vida brillante desde el punto de vista cinematográfico, como lo es por una loquilla, Petulia, representada por Julie Christie, y la sociedad en la que ella se desenvuelve como la descontenta esposa de un elegante, rico, pero estúpido joven llamado David (Richard Chamberlain).

Procedente de un tenebroso medio inglés, solamente insinuado por la admisión de Petulia de que su madre era una prostituta, Petulia, sin darse cuenta, se ha casado por una ilusión de felicidad sin conocer en realidad al hombre con quien se casaba. Cuando llega la inevitable insatisfacción, solamente a los seis meses, se entrega impulsivamente a un doctor de mediana edad (George C. Scott) y comienza una aventura con él que termina siendo descubierta y apaleada por su esposo hasta dejarla medio muerta. Aparentemente, una no-conformista, ella vuelve a David a pesar de todo y en última instancia rehúsa a un rejuvenecido Archie, a pesar de que sigue pronunciando su nombre hasta en el momento en que le llevan a la sala de partos, anestesiada, a tener el hijo de su marido. Este final poco feliz es deliberadamente inquietante y es usado, siguiendo la manera típica de Lester, para mantener al espectador fuera de balance; ya que es una escena bien pensada y no una equivocación.

Típicamente también, Lester maneja varios tramas al mismo tiempo, el más intrincado de los cuales es la aventura de Petulia con un muchacho mexicano a quien David, persuadido por ella, trae con ellos a San Francisco y que muere en un accidente de tránsito del que Petulia se ha sentido y actuado siempre como responsable.

El filme es extraordinariamente elegante por tratar de preocupaciones tan profundas con una impresionante fotografía en color del exterior e interior de San Francisco. Como todos los filmes de Lester, desde "La treta" hasta "Cómo yo gané la guerra", ésta es no-coriante y va a causar diferentes reacciones. Contrario a su último filme, éste está definitivamente dirigido a un auditorio adulto; sin embargo, habrá quienes lo consideren digno de arriesgarse con el estilo.

## "EL ANGEL DE LA MUERTE" (Boom)

"Boom" es el título provocativo de una obra de Tennessee Williams que ha sido puesta en escena por un formidable grupo de talentos encabezados por las superestrellas Elizabeth Taylor y Richard Burton y el versátil director Joseph Losey ("El srivlente" y "Accidente"), y haciendo de libretista el mismo Williams en persona. Solamente estos nombres atraerán muchos espectadores de todas clases, pero lo que ellos sacarán en limpio dependerá de la respuesta que ellos mismos den a un drama largo en un modo y en un diálogo filosófico y corto en acción externa.

Obviamente algunos espectadores lo encontrarán muy significativo; a otros les parecerá que queda corto en cuanto a sus expectativas de significado. Y lo que a unos les absorba a otros, sin duda, les dejará inquietos y aburridos.

Los detalles esenciales permanecen los mismos. Una riquísima dama, que vive en una quinta, en la cima de una colina de una isla privada del Mediterráneo, está dictando sus memorias a una secretaria, usando para ello de un complicado sistema de grabación y altavoces colocados en todas las habitaciones

# II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

(Medellín - Colombia, agosto - septiembre 1968)

## Documento final de la Comisión: PAZ

### 1ª PARTE: LA SITUACION LATINOAMERICANA Y LA PAZ

Si "el desarrollo es el nuevo nombre de la paz", el subdesarrollo latinoamericano, con características propias en los diversos países, es una injusta situación promotora de tensiones que conspiran contra la paz.

Sistematizamos estas tensiones en tres grandes grupos, destacando en cada caso aquellas variables que, por expresar una situación de injusticia, constituyen una amenaza positiva contra la paz entre nuestros países.

Al hablar de una situación de injusticia nos referimos a aquellas realidades que expresan una situación de pecado; esto no significa desconocer que, a veces, la miseria en nuestros países puede tener causas naturales difíciles de superar.

Al realizar este análisis no ignoramos ni dejamos de valorar los esfuerzos positivos que se realizan a diferentes niveles para construir una sociedad más justa. No los incluimos aquí porque nuestra intención es llamar la atención, precisamente, sobre aquellos aspectos que constituyen una amenaza o negación de la paz.

#### I.—Tensiones entre clases y colonialismo interno

1. Las diversas formas de marginalidad: socioeconómicas, políticas, culturales, raciales, religiosas, tanto en las zonas urbanas como en las rurales.

2. Desigualdades excesivas entre las clases sociales: especialmente, aunque no en forma exclusiva, en aquellos países que se caracterizan por un marcado biclasismo: pocos tienen mucho (cultura, riqueza, poder, prestigio...) mientras muchos tienen poco. El Santo Padre describe esta realidad al dirigirse a los campesinos colombianos: "...que el desarrollo económico y social ha sido desigual en el gran Continente de América Latina; y mientras ha favorecido a quienes lo promovieron en un principio, descuidó la masa de las poblaciones nativas, casi siempre abandonadas a un innombrable nivel de vida y, a veces, tratadas y explotadas duramente" (en Mosquera, agosto 23, 1968).

3. Frustraciones crecientes: El fenómeno universal de las expectativas crecientes asume en América Latina una dimensión particularmente agresiva. La razón es obvia: las desigualdades excesivas impiden sistemáticamente la satisfacción de las legítimas aspiraciones de los sectores postergados. Se generan así frustraciones crecientes.

Semejante estado de ánimo se constata también en aquellas clases medias que, ante graves crisis, entran en un proceso de desintegración y proletarización.

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. — TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELEFONO: 41.47.91

4. Formas de opresión de grupos y sectores dominantes: sin excluir una eventual voluntad de opresión, ellas se expresan más frecuentemente en una insensibilidad lamentable de los sectores más favorecidos frente a la miseria de los sectores marginados. De ahí las palabras del Papa a los dirigentes: "Que vuestro oído y vuestro corazón sean sensibles a las voces de aquellos que piden paz, interés, justicia..." (Celebración eucarística en el Día del Desarrollo.)

No es raro constatar que estos grupos o sectores, con excepción de algunas minorías lúcidas, califiquen de acción subversiva todo intento de cambiar un sistema social que favorece la permanencia de sus privilegios.

5. Poder ejercido injustamente por ciertos sectores dominantes. Como una consecuencia normal de las actitudes mencionadas, algunos miembros de los sectores dominantes recurren, a veces, al uso de la fuerza para reprimir drásticamente todo intento de reacción. Les será muy fácil encontrar aparentes justificaciones ideológicas (v. gr. anticomunismo) o prácticas (conservación del "orden") para cohonestar este proceder.

6. Creciente toma de conciencia de los sectores oprimidos. Todo lo precedente resulta cada vez más intolerable ante la progresiva toma de conciencia que los sectores oprimidos hacen de su situación. A ellos se refería el Santo Padre cuando decía a los campesinos: "Pero hoy el problema se ha agravado porque habéis tomado conciencia de vuestras necesidades y de vuestros sufrimientos y... no podéis tolerar que estas condiciones deban perdurar sin ponerles sincero remedio." (En Mosquera, ut supra.)

La visión estática descrita en los párrafos precedentes se agrava cuando se proyecta hacia el futuro: la educación de base, la alfabetización, aumentarán la toma de conciencia y la explosión demográfica multiplicará los problemas y tensiones. No hay que olvidar tampoco la existencia de movimientos de todo tipo interesados, cada vez más, en aprovechar y exacerbar estas tensiones. Por tanto, si hoy la paz se ve ya seriamente amenazada, la agravación automática de los problemas provocará consecuencias explosivas.

## II.—Tensiones internacionales y neocolonialismo externo

Nós referimos aquí, particularmente, a las consecuencias que entraña para nuestros países su dependencia de un centro de poder económico, en torno al cual gravitan. De allí resulta que nuestras naciones, con frecuencia, no son dueñas de sus bienes y de sus decisiones económicas. Como es obvio, esto no deja de tener sus incidencias en lo político, dada la interdependencia que existe entre ambos campos.

Nos interesa subrayar especialmente dos aspectos de este fenómeno:

a) **ASPECTO ECONOMICO.** Analizamos sólo aquellos factores que más influyen en el empobrecimiento global y relativo de nuestros países, constituyendo, por lo mismo, una fuente de tensiones internas y externas.

1) **Distorsión creciente del comercio internacional.** A causa de la depreciación relativa de los términos del intercambio, las materias primas valen cada vez menos en relación al costo de los productos manufacturados. Ello significa que los países productores de materias primas —sobre todo si se trata de monoprodutores— permanecen siempre pobres, mientras que los países industrializados se enriquecen cada vez más. Esta injusticia, denunciada claramente por la P. P. (56-61), malogra el eventual efecto positivo de las ayudas externas; constituye, además, una amenaza permanente para la paz porque nuestros países perciben cómo "una mano les quita lo que otra les da".

2) **Fuga de capitales económicos y humanos.** La búsqueda de seguridad y el criterio del lucro individual lleva a muchos miembros de los sectores acomodados de nuestros países a invertir sus ganancias en el extranjero. La injusticia de este procedimiento ha sido ya denunciada categóricamente por la P. P. (24). A ello se agrega la fuga de técnicos y personal competente, hecho tanto más grave que la fuga de capitales por el alto costo de su formación y el valor multiplicador de su acción.

3) **Evasión de impuestos y fuga de ganancias y dividendos.** Diversas compañías extranjeras que actúan en nuestros medios (también algunas nacionales) suelen evadir con sutiles subterfugios los sistemas tributarios establecidos. Constatamos también que a veces envían al extranjero las ganancias y los dividendos sin contribuir con adecuadas reinversiones al progresivo desarrollo de nuestros países.

4) **Endeudamiento progresivo.** No es raro constatar que, en el sistema de créditos internacionales, no se tienen en cuenta siempre las verdaderas necesidades y posibilidades de nuestros países. Corremos así el riesgo de abrumarnos de deudas cuya satisfacción absorbe la mayor parte de nuestras ganancias (Popolorum Progressio, 54).

5) **Monopolios internacionales y el imperialismo internacional del dinero.** Con ello queremos subrayar que los principales culpables de la dependencia económica de nuestros países son aquellas fuerzas que, inspiradas en el lucro sin freno, conducen a la dictadura económica y al "imperialismo internacional del dinero", condenado por Pío XI en la Q. A. y por Paulo VI en la P. P.

que le permiten despertar a la empleada a cualquier hora del día y de la noche. La dama está incurablemente enferma, lo que le hace delirar de dolor y le obliga a tomar drogas. A esta triste mansión, habitada también por un enano guardaespaldas y otros sirvientes, acude un arruinado poeta que hace una vida dudosa de cómico, confortando a las señoras ricas en sus últimos días. Sus actividades le han hecho acreedor de un sobrenombre: el ángel de la muerte. Efectivamente, después de una pelea romántica con la dama de la villa (quien no es muy vieja; apenas de mediana edad en la persona de Elizabeth Taylor), ella sucumbe a los estragos de la extraña enfermedad.

Mirando en su plenitud, para la obra la trama no es tan importante como el significado y hay símbolos por todas partes para los interesados en descifrarlos. El título mismo ("Boom" en el original) es descrito como "el shock de cada momento de la vida". El nombre de la heroína es la señora Goforth (significa "va adelante"), que es lo que finalmente ella hace, al partir de esta vida. Etcétera.

Los caracteres son más abstracciones que personas reales y ninguna infunde simpatía. Desde luego, la mujer protagonista es una egoísta, mentirosa arpía, y la Taylor la representa con el mismo afectado veneno que mostró en "Virginia Wolf", saboreando todas las palabras de cuatro letras. Burton representa el poeta más siniestro de lo que era ese carácter en la obra, en una interesante interpretación de su parte. Noel Coward es lanzado como un homosexual amigo de la Taylor, un carácter que Williams ha transformado de una mujer arpía en la obra. Joanna Shimkus tiene el ingrato papel de la demasiado abusada secretaria, y Michael Dunn es el enano guardaespaldas.

En su dirección Losey ha acentuado todos los aspectos bizarros del escrito de Williams y usa el escenario barroco —una villa fantástica de Cerdeña— para algunos extraños efectos de colores. El subyugante acierto musical de John Barry posee una suave cualidad amenazante. John Heyman y Norman Priggen son los productores.

Ha sido vista en la pantalla de la oficina productora. Juicio de los revisores: Buena —Richard Gertner. Duración: 113 minutos. Estreno: julio 1968. Color: PCA-SMA.

## "LA BUSCA"

De "La busca", primera película de Angelino Fons, se ha escrito y se ha hablado (en medios cinematográficos, naturalmente) mucho en España. Lo que a mí, particularmente, me parece muy justo. En esta revista, sin ir muy lejos, han aparecido críticas del filme de Fons a raíz de su participación en la Mostra de Venecia del pasado año, primero, y con ocasión de su selección para Valladolid, después. Las críticas, de Cordomí y Bellido, respectivamente, coincidían en que se trataba de una película interesante, en que su autor era un hombre a seguir dentro de nuestro cine. Por mi parte, ratifico estos juicios.

Vi la película en Valladolid. He vuelto a verla ahora. Y más que hacer una crítica —que ya ha sido hecha—, quisiera referirme a una serie de hechos que se derivaron de su salida al extranjero. No estuve en Venecia 66; pero sí tuve ocasión de leer varios periódicos y revistas italianas. Los comentarios que promovió el filme de Fons eran casi iguales, de la extrema izquierda a la derecha. Se le acusaba al autor de que su obra —bueno, tal vez no dijese obra— era vieja de lenguaje y de forma, de que había hecho un cine clásico. A mí me hizo mucha gracia. Me parecía men-

tira que la tan preparada y culta crítica italiana dijera esas cosas. Yo, de verdad, no sé qué es eso de "clásico"; yo, palabra, no me explico cómo se puede decir que tal o cual obra sea de tal o cual lenguaje. Me parece absurdo. ¿Cuál es el lenguaje de "Pasión de los fuertes"? ¿Cuál es el lenguaje de "Ordet"? ¿Cuál es el lenguaje de "Moby Dick"?... A estas alturas, en arte, no se puede seguir hablando de lenguaje, de formas, de clasicismos. O una película es buena o no lo es. Y puede ser buena aunque esté contada en tres planos y sin un movimiento de cámara. Si fuéramos a analizar el "lenguaje" de Buñuel, no nos saldría Godard o Mekas, precisamente.

El cine es Losey y también Donen, y Antonioni y Alcoriza, y Eisenstein y Berlanga.

"La busca" es una buena película. Más buena aún si la medimos con una regla nacional. "La busca" tiene muchas virtudes y, por supuesto, también defectos. Como virtud máxima yo diría que es un filme de "equipo", con todo lo excelente que entraña esto. "La busca" también es obra de un autor. Y autores, en España, hay muy pocos. Ahora bien, el decir que Angelino Fons sea un autor no quiere decir que su película sea perfecta, ya he dicho que tiene fallos. Pero es que un autor puede hacer cosas buenas y malas. Minnelli ha dirigido grandes películas y películas mediocres; pero de lo que no cabe duda es que "Como un torrente", "Mi desconfiada esposa" y "El noviazgo del padre de Eddie", por ejemplo, están unidas por una misma personalidad, hay en ellas la mano —la inteligencia— de un mismo hombre. Fons es un autor. Como lo pueden ser Colpi, Franju o Polanski. En "La busca" hay un mundo personal, hay ideas —acertadas o no, vuelvo a repetirlo—, se adviene claramente un modo de actuar, de enfrentarse ante unos hechos; jamás tenemos la sensación de estar ante un hombre que ha aprendido su "brillo". A mí me parece un gran acierto esa atmósfera desgarradora que se respira en "La busca", y que está en Baroja, sí, y tal vez mejor, pero es indudable que "hay" Fons. La secuencia de amor entre Perrin y Emma Penella, al final, es, posiblemente, una de las mejores del cine español.

Fons logra que respiremos un momento —no ya ese "momento" tópico que siempre se cita en las críticas: cultural-político-económico-religioso...— de nuestra historia. De esa España que se resquebraja en sus más íntimas estructuras. De esa España que agoniza lentamente, rápidamente. Fons se mueve dentro de nuestra más pura fórmula, de esa fórmula nos ha brindado nuestros mayores triunfos: el realismo de Quevedo a Goya, de Cela a Ferlosio, de Cervantes a Alcoriza; "La busca" duele, como pueda doler Solana. Gusta, como un enano velazqueño. Fons nos dice cosas. Sus cosas. Igual que nos las dice Mizoguchi. Cada autor tiene sus formas. Yo espero el cine posterior de Angelino Fons. Sea comedia cómica o "western". Creo que dará su visión.

Como defectos, señalaría ciertas rupturas de ritmo. Las escenas, las secuencias, aisladamente, están perfectamente construidas, pero al unirse no encajan debidamente. Manuel, el protagonista, tarda en evolucionar. En ir ahondándose en ese Madrid barrojo que es ese mismo Madrid de "El balle", de Neville. A "La busca" le falta progresión dramática. Creo que es cuestión de seguir haciendo más cine.

Tal vez sea clásica. De lenguaje viejo. Pero así son las películas de Buñuel, de Alcoriza. A mí me parece que es muy difícil hacer "Doctor Zhivago".

J. L. G.  
(Cinestudío)

b) **ASPECTO POLITICO.** Denunciamos aquí el imperialismo de cualquier signo ideológico que se ejerce en A. L., en forma indirecta y hasta con intervenciones directas.

### III.—Tensiones entre los países de América Latina

Denunciamos aquí un fenómeno especial de origen histórico-político que todavía enturbia las relaciones cordiales entre algunos países y pone trabas a una colaboración realmente constructiva. Sin embargo, el proceso de integración, bien entendido, se presenta como una necesidad imperiosa para A. L. Sin pretender dar normas sobre los aspectos técnicos, realmente complejos, de esta necesidad, juzgamos oportuno destacar su carácter pluridimensional. La integración, en efecto, no es un proceso exclusivamente económico; se presenta más bien, con amplias dimensiones de modo que abrazan al hombre totalmente considerado: social, político, cultural, religioso, racial, etc.

Entre los factores que favorecen las tensiones entre nuestros países subrayamos:

1) Un nacionalismo exacerbado en algunos países. Ya la P. P. (62) denunció lo nocivo de esta actitud, precisamente allí donde la debilidad de las economías nacionales exigen la puesta en común de esfuerzos, conocimientos, medios financieros, etc.

**Armamentismo.** En determinados países se constata una carrera armamentista que supera el límite de lo razonable. Se trata frecuentemente de una necesidad ficticia que responde a intereses diversos y no a una verdadera necesidad de la comunidad nacional. Al respecto, una frase de P. P. (53) resulta particularmente pertinente: "Cuándo tantos pueblos tienen hambre, cuando tantos hogares sufren miseria, cuando tantos hombres viven sumergidos en la ignorancia... toda carrera de armamentos se convierte en un escándalo intolerable."

### SEGUNDA PARTE

La realidad descrita constituye una negación de la paz, tal como la entiende la tradición cristiana.

Tres notas caracterizan, en efecto, la concepción cristiana de la paz:

1. La paz es, ante todo, obra de justicia (G. S. 78). Ella supone y exige la instauración de un orden justo (P. T. 167; P. P. 76) en el que los hombres puedan realizarse como hombres, en donde su dignidad sea respetada, sus legítimas aspiraciones satisfechas, su acceso a la verdad reconocido, su libertad personal garantizada. Un orden en el que los hombres no sean objetos, sino agentes de su propia historia. Allí, pues, donde existen injustas desigualdades entre hombres y naciones se atenta contra la paz (mensaje de Paulo VI, 1-1-1968).

La paz en América Latina no es, por lo tanto, la simple ausencia de violencias y derramamientos de sangre. La opresión ejercida por los grupos de poder puede dar la impresión de mantener la paz y el orden, pero en realidad no es sino "el germen continuo e inevitable de rebeliones y guerras" (Mensaje de Paulo VI, 1-1-1968).

La paz sólo se obtiene creando un orden nuevo que "comporta una justicia más perfecta entre los hombres" (P. P. 76). Es en este sentido que el desarrollo integral del hombre, el paso de condiciones menos humanas a condiciones más humanas es el hombre nuevo de la paz.

2. La paz es, en segundo lugar, un quehacer permanente (G. S. 78). La comunidad humana se realiza en el tiempo y está sujeta a un movimiento que implica constantemente cambios de estructuras, transformación de actitudes, conversión de corazones.

La "tranquilidad del orden", según definición agustiniana de la paz, no es, pues, pasividad ni conformismo. No es, tampoco, algo que se adquiera una vez por todas; es el resultado de un continuo esfuerzo de adaptación a las nuevas circunstancias, a las exigencias y desafíos de una historia cambiante. Una paz estática y aparente puede obtenerse con el empleo de la fuerza, una paz auténtica implica lucha, capacidad inventiva, conquista permanente. (Cf. Paulo VI, Mensaje de Navidad 1967.)

La paz no se encuentra, se construye. El cristiano es un artesano de la paz (Mt. 5, 9). Esta tarea, dada la situación descrita anteriormente, reviste un carácter especial en nuestro continente; para ello, el Pueblo de Dios en América Latina, siguiendo el ejemplo de Cristo, deberá hacer frente con audacia y valentía al egoísmo, a la injusticia personal y colectiva.

3. La paz es, finalmente, fruto del amor (G. S. 78), expresión de una real fraternidad entre los hombres. Fraternidad aportada por Cristo, Príncipe de la Paz, al reconciliar a todos los hombres con el Padre. La solidaridad humana no puede realizarse verdaderamente sino en Cristo, que da la Paz que el mundo no puede dar (Cf. Jn. 14, 27). El amor es el alma de la justicia. El cristiano que trabaja por la justicia social debe cultivar siempre la paz y el amor en su corazón.

La paz con Dios es el fundamento último de la paz interior y de la paz social... Por lo mismo, allí donde dicha paz social no existe; allí donde se encuentran injustas desigualdades sociales, políticas, económicas y culturales, hay un rechazo del don de la paz del Señor, más aún un rechazo del Señor mismo (Mt. 25, 31-46).

### b) Problema de la violencia en América Latina

La violencia constituye uno de los problemas más graves que se plantean en América Latina. No se puede abandonar a los impulsos de la emoción y de la pasión una decisión de la que depende todo el porvenir de los países del Continente. Faltaríamos a un grave deber pastoral si no recordáramos a la conciencia, en este dramático dilema, los criterios que derivan de la doctrina cristiana del amor evangélico.

Nadie se sorprenderá si reafirmamos firmemente nuestra fe en la fecundidad de la paz. Ese es nuestro ideal cristiano. "La violencia no es ni cristiana ni evangélica" (Discurso de Paulo VI en Bogotá, en la celebración eucarística del Día del Desarrollo, 23 de agosto de 1968). El cristiano es pacífico y no se ruboriza de ello. No es simplemente pacifista porque es capaz de combatir (ver Mensaje de Paulo VI el 1º de enero de 1968). Pero prefiere la paz a la guerra. Sabe que "los cambios bruscos o violentos de las estructuras serían falaces, ineficaces en sí mismos y no conformes ciertamente a la dignidad del pueblo, la cual reclama que las transformaciones necesarias se realicen desde dentro, es decir, mediante una conveniente toma de conciencia, una adecuada preparación y esa efectiva participación de todos que la ignorancia y las condiciones de vida, a veces inhumanas, impiden hoy que sea asegurada" (Discurso de Paulo VI en Bogotá en la celebración eucarística del Día del Desarrollo, el 23 de agosto de 1968).

Si el cristiano cree en la fecundidad de la paz para llegar a la justicia, cree también que la justicia es una condición ineludible para la paz. No deja de ver que América Latina se encuentra en muchas partes ante una situación de injusticia que puede llamarse de violencia institucionalizada, porque las estructuras actuales violan derechos fundamentales, situación que exige transformaciones globales, audaces, urgentes y profundamente renovadoras. No debe, pues, extrañarnos que nazca en América Latina "la tentación de la violencia" (P. P. 30). No hay que abusar de la paciencia de un pueblo que soporta durante años una condición que difícilmente aceptarían quienes tienen una mayor conciencia de los derechos humanos.

Ante una situación que atenta tan gravemente contra la dignidad del hombre y, por lo tanto, contra la paz, nos dirigimos, como pastores, a todos los miembros del pueblo cristiano para que asuman su grave responsabilidad en la promoción de la paz en América Latina.

Quisiéramos dirigir nuestro llamado, en primer término, a los que tienen una mayor participación en la riqueza, en la cultura o en el poder. Sabemos que hay en América Latina dirigentes que son sensibles a las necesidades y tratan de mediarlas. Estos mismos reconocen que los privilegiados en su conjunto, muchas veces, presionan a los gobernantes con todos los medios de que disponen, impidiendo los cambios necesarios. En algunas ocasiones, incluso esta resistencia adopta formas drásticas con destrucción de vidas y bienes.

Por lo tanto, les hacemos un llamado urgente a fin de que no se valgan de la posición pacífica de la Iglesia para oponerse, pasiva o activamente, a las transformaciones profundas que son necesarias. Si retienen celosamente sus privilegios y, sobre todo, si los defienden empleando ellos mismos medios violentos, se hacen responsables ante la historia de provocar "las revoluciones explosivas de la desesperación" (Discurso de Paulo VI en Bogotá, en la celebración eucarística del Día del Desarrollo, el 23 de agosto de 1968). De su actitud depende, pues, en gran parte, el porvenir pacífico de los países de América Latina.

Son también responsables de la injusticia todos los que no actúan en favor de la justicia en la medida de los medios de que disponen y permanecen pasivos por temor a los sacrificios y a los riesgos personales que implica toda acción audaz y verdaderamente eficaz. La justicia y, consiguientemente, la paz se conquistan por una acción dinámica de concientización y de organización de los sectores populares, capaz de urgir a los poderes públicos, muchas veces impotentes en sus proyectos sociales sin el apoyo popular.

Nos dirigimos finalmente a aquellos que, ante la gravedad de la injusticia y las resistencias ilegítimas al cambio, ponen su esperanza en la violencia. Con Paulo VI reconocemos que su actitud "encuentra frecuentemente su última motivación en nobles impulsos de justicia y solidaridad" (Discurso de Paulo VI en Bogotá, en la celebración eucarística del Día del Desarrollo, el 23 de agosto de 1968). No hablamos aquí del puro verbalismo que no implica ninguna responsabilidad personal y aparta de las acciones pacíficas fecundas inmediatamente realizables.

Si bien es verdad que la insurrección revolucionaria puede ser legítima en el caso "de tiranía evidente y prolongada que atentase gravemente a los derechos fundamentales de la persona y damnificase peligrosamente el bien común del país" (P. P. 31), ya provenga de una persona ya de estructuras evidentemente injustas, también es cierto que la violencia o "revolución armada" generalmente "engendra nuevas injusticias, introduce nuevos desequilibrios y provoca nuevas ruinas: no se puede combatir un mal real al precio de un mal mayor" (P. P. 31).

La REPRESENTACION  
de los FABRICANTES  
de PIANOS de ALEMANIA  
en VENEZUELA



expone y vende a  
precios de fabrica  
en los Salones de



PINTO A MISERIA 135

TEL: 41-35-82

PIANOS desde Bs. 2.700

abierto hasta las 8 p.m.

CERVEZA  
REGIONAL



MARACAIBO

# Orientación Cinematográfica

## TODOS

- CONQUISTA DE LA LUNA (LA)  
Aceptable — E  
FANTASMA DE BARBANEGRA (EL)  
Aceptable — E  
FRAY TORERO  
Aceptable — E  
TUYOS, MIOS Y NUESTROS (LOS)  
Muy buena — E

## JOVENES

- DONDE HAY DIABLILLAS HAY DIABLURAS  
Buena — E  
FORTALEZA DEL INFIERNO (LA)  
Muy buena — I  
ITALIANO EN AUSTRALIA (UN)  
Buena — E  
SALARIO DEL CRIMEN (EL)  
Aceptable — I  
TRES NOCHES DE AMOR  
Buena — E

## ADULTOS

- BATALLA POR ANZIO (LA)  
Muy buena — I  
BUSCA (LA)  
Muy buena — I  
INTERLUDIO  
Muy buena — I  
MERCENARIOS (LOS)  
Buena — I  
NUESTRO HOMBRE OSCAR  
Buena — C  
REBELDE (EL)  
Buena — I  
SEBASTIAN  
Buena — E

## ADULTOS, con reservas

- A SANGRE FRIA  
Muy buena — I  
ANGEL DE LA MUERTE (EL)  
Aceptable — E  
CORAZON SALVAJE  
Aceptable — E  
DULCES PECADOS DE LA CASTA SUSANA  
Aceptable — C  
GENERACION EN CONFLICTO  
Buena — I  
GUIA PARA LA MUJER CASADA  
Aceptable — C  
HELGA  
Buena — I  
PECADO COMPARTIDO (PERSONA)  
Muy buena — I  
PETULIA  
Buena — E  
RUTA DEL PELIGRO (LA)  
Buena — I  
VALIENTES MUEREN JOVENES (LOS)  
Buena — E

## DESACONSEJABLE

- ARCHI-DIABLO  
Aceptable — C  
HOMBRE (EL), MUJER (LA) Y DINERO (EL)  
Medio — A  
OFICINISTAS (LAS)  
Medio — A

R, Recomendada por el conjunto de sus valores; I, Interesante; E, Entretenida; C, Cómica; A, Aburrida.

Si consideramos, pues, el conjunto de las circunstancias de nuestros países, si tenemos en cuenta la preferencia del cristiano por la paz, la enorme dificultad de la guerra civil, su lógica de violencia, los males atroces que engendra, el riesgo de provocar la intervención extranjera por ilegítima que sea, la dificultad de construir un régimen de justicia y de libertad partiendo de un proceso de violencia, ansiamos que el dinamismo del pueblo conscientizado y organizado se ponga al servicio de la justicia y de la paz.

Hacemos nuestras finalmente las palabras del Santo Padre dirigidas a los sacerdotes y diáconos en Bogotá, cuando refiriéndose a todos los que sufren les dice así: "Seremos capaces de comprender sus angustias y transformarlas no en cólera y violencia, sino en la energía fuerte y pacífica de obras constructivas."

## CONCLUSIONES PASTORALES

Frente a las tensiones que conspiran contra la paz, llegando incluso a insinuar la tentación de la violencia; frente a la concepción cristiana de la paz que se ha descrito, creemos que el Episcopado Latinoamericano no puede eximirse de asumir responsabilidades bien concretas. Porque crear un orden social justo, con el cual es ilusoria, es una tarea eminentemente cristiana.

A nosotros, Pastores de la Iglesia, nos corresponde educar las conciencias, inspirar, estimular y ayudar a orientar todas las iniciativas que contribuyan a la formación del hombre. Nos corresponde también denunciar todo aquello que al ir contra la justicia destruye la paz.

En este espíritu creemos oportuno adelantar las siguientes líneas pastorales:

1. Despertar en los hombres y en los pueblos, principalmente con los medios de comunicación, una viva conciencia de justicia, infundiéndoles un sentido dinámico de responsabilidad y solidaridad.
2. Defender según el mandato evangélico los derechos de los pobres y oprimidos, urgiendo a nuestros gobiernos y clases dirigentes para que eliminen todo cuanto destruya la paz social: injusticia, inercia, venalidad, insensibilidad.
3. Denunciar enérgicamente los abusos y las injustas consecuencias de las desigualdades excesivas entre ricos y pobres, entre poderosos y débiles, favoreciendo la integración.
4. Hacer que nuestra predicación, catequesis y liturgia tengan en cuenta la dimensión social y comunitaria del cristianismo, formando hombres comprometidos en la construcción de un mundo de paz.
5. Procurar que en nuestros Colegios, Seminarios y Universidades se forme un sano sentido crítico de la situación social y se fomente la vocación de servicio. Consideramos asimismo de notable eficacia las campañas de orden diocesano y nacional que movilicen a todos los fieles y organismos llevándolos a una reflexión similar.
6. Invitar también a las diversas Confesiones y Comunidades cristianas y no cristianas a colaborar en esta fundamental tarea de estos tiempos.
7. Alentar y favorecer todos los esfuerzos del pueblo por crear y desarrollar sus propias organizaciones de base, en la reivindicación de sus derechos y en la búsqueda de una verdadera justicia.
8. Pedir el perfeccionamiento de la administración judicial, cuyas deficiencias a menudo ocasionan serios males.
9. Urgir para que en muchos de nuestros países se detenga y revise el actual proceso armamentista, que constituye a veces una carga excesivamente desproporcionada con las legítimas exigencias del bien común en detrimento de imperiosas necesidades sociales. La lucha contra la miseria es la verdadera guerra que deben afrontar nuestras naciones.
10. Invitar a los Obispos, a los responsables de las diversas Confesiones religiosas y hombres de buena voluntad de las naciones desarrolladas para que promuevan en sus respectivas esferas de influencia, especialmente entre los dirigentes políticos y económicos, una conciencia de mayor solidaridad frente a nuestras naciones subdesarrolladas, haciendo reconocer, entre otras cosas, precios justos a nuestras materias primas.
11. Con motivo del vigésimo aniversario de la solemne Declaración de los Derechos Humanos, interesar a las Universidades de América Latina a realizar investigaciones para verificar el estado de su aplicación en nuestros países.
12. Ante la acción injusta que en el orden mundial llevan a cabo naciones poderosas contra la autodeterminación de pueblos débiles, que tienen que sufrir los efectos sangrientos de la guerra y de la invasión, denunciar el hecho, pidiendo a los organismos internacionales competentes medidas decididas y eficaces.
13. Alentar y elogiar las iniciativas y trabajos de todos aquellos que en los diversos cambios de la acción contribuyen a la creación de un orden nuevo que asegure la paz en el seno de nuestros pueblos.

DOVILLA, SUS TRAJES POR MUCHAS RAZONES. — TORRE SUR, 10 - EL SILENCIO - TELEFONO: 41.47.91